

## **El nuevo capitalismo- y sus principales elementos constituyentes.**

Alejandro Dabat, Jorge Hernández y Canek Vega

La época “dorada” del capitalismo de posguerra se basó en la generalización del fordismo-keynesiano en los países desarrollados. Pero la oleada ascendente comenzó a declinar en Estados Unidos en la segunda mitad de los años 60s, para agotarse internacionalmente a partir de la gran crisis de 1974-75 y la depresión inflacionaria subsiguiente (Pérez, 2004; Dabat y Rivera, 1993), que condujo al abandono de la convertibilidad del dólar y al fin del sistema monetario de Bretton Woods. En el plano productivo, el agotamiento del fordismo tuvo que ver tanto con la paralización del proceso de fragmentación e intensificación del trabajo en la línea de montaje paralizado por la resistencia obrera<sup>1</sup>, como con la saturación del mercado automotriz y de otros bienes de consumo duradero hacia finales de la época de combustible y dinero barato (ver nota 18), en un sector completamente dependiente de las ventas a plazos. A ello se le agregó la burocratización y corporativización de las instituciones keynesianas, y sus dificultades para atacar la inflación y los crecientes déficits fiscales, lo que en conjunto determinó una caída de la tasa de rentabilidad del capital desde un estimado del 8.3 % en 1965, a 7.7 en 1976-67 y 5.5 en 1971-33 (Nordhaus, 1974). En ese contexto histórico, irrumpió la revolución neoliberal conservadora de Thatcher y Reagan, que al destruir las instituciones fordista-keynesianas, abrió paso a la revolución informática en ciernes y al nuevo tipo de capitalismo mundial.

A partir del despliegue de las tecnologías de la electrónica y las telecomunicaciones, se transformó la dinámica de la producción y acumulación de capital, dando lugar a lo podría denominarse capitalismo informático (o informacional) global<sup>2</sup> (Castells, 2002; Dabat, 2002). Este nueva etapa histórica de desarrollo del

---

\*Alejandro Dabat es investigador del IIEc de la UNAM y doctor en economía, [adabatlat@gmail.com](mailto:adabatlat@gmail.com). Jorge F. Hernández Cervantes es historiador y maestrante en filosofía de la ciencia y becario del proyecto, [jfhc@comunidad.unam.mx](mailto:jfhc@comunidad.unam.mx). Canek Vega Contreras es licenciado en economía y también becario de proyecto, [ayah\\_paybas@yahoo.com.mx](mailto:ayah_paybas@yahoo.com.mx)

<sup>1</sup> Un aspecto central de este proceso, fue la gran resistencia del movimiento obrero, especialmente europeo, al continuado incremento de la especialización y los ritmos del trabajo por mayor salario, que constituían la base misma de ese régimen productivo (Coriat, 1994)

<sup>2</sup> Existen diversas aproximaciones a la denominación del capitalismo de finales del siglo XXI a partir del papel asignado por distintos autores a algunos de sus rasgos más generales y explicativos: capitalismo flexible (Harvey), sociedad posindustrial (Touraine, Bell) o la versión más actualizada y crítica de capitalismo cognitivo en Rulani, Gorz o Negri, capitalismo global (Martínez Peinado, Robinsón), nueva economía (Michel Mandel), o visiones que enfatizan en el neoliberalismo (Velenzuela Feijó) o la financiarización (Chesnais, Dumenil). En este trabajo, se privilegia la centralidad de dos de ellos: la bases

capitalismo se caracterizará no solo por el despliegue de las nuevas tecnologías y su concreción en la computadora y el complejo productivo establecido en torno a ella, sino también por ser, la etapa de mayor y más acelerada industrialización de los países atrasados en la historia del capitalismo (Dabat, 2006), como lo demuestra el caso de los países periféricos más poblados del mundo como China o India. En general, podría decirse que la nueva conformación espacial del mundo (la globalización) no solo favoreció el desarrollo acelerado de las nuevas tecnologías a nivel mundial, sino que favoreció en particular a los países en desarrollo que supieron utilizar políticas adecuadas de aprovechamiento de las nuevas condiciones con fines nacionales o regionales de desarrollo.

### **1.1. La base informática o computacional del nuevo capitalismo.**

La electrónica como ciencia e incluso como industria, tuvo un lento desarrollo en el siglo XX, hasta que la revolución microelectrónica tras la segunda guerra mundial (invención del microprocesador) permitió un crecimiento industrial muy rápido, primero en la industria bélica estadounidense, luego en la electrónica de consumo con fuerte participación japonesa y, finalmente, en la naciente industria de la computación de Estados Unidos (Ordoñez, 2004), donde paso a ser desde los años 80s la base tecno-económica de la producción mundial <sup>3</sup>. Aunque la computadora es, como toda máquina, un instrumento de sustitución del trabajo vivo por instrumentos inanimados, su especificidad radica en que sustituye funciones cerebrales básicas, como el procesamiento de información para producir conocimiento, el almacenamiento de los mismos y el revolucionamiento de la comunicación social (Dabat, 2006). Por esa razón, el uso generalizado de la computadora personal (PC) y la “producción flexible”

---

tecnoproductivo extendida al mundo entero por la revolución informática y la nueva configuración espacial del mundo (globalización) derivada sobre todo del rasgo anterior, La concepción de capitalismo informático-global trata de incorporar aspectos muy importantes de las demás visiones, pero a partir de los cambios de la base productiva y sus principales expresiones espaciales y socio-institucionales. En varias partes del texto se utilizan indistintamente las palabras “informacional o “computacional”, porque el primer concepto no existe en lengua inglesa (lengua madre del fenómeno estudiado), donde habría que hablar de “capitalismo computacional” (*computational capitalism*) para referirse al mismo fenómeno

<sup>3</sup> Cuando hablamos de computadora e industria de la computación, no solo nos estamos refiriendo a la computadora de propósito general (equipo programable y flexible como unidad de hardware y software separables que puede ser empleada en actividades muy diversas dependientes del programa utilizado), sino también de la computadora de propósito especial diseñada con un único propósito, como unidad inseparable de hardware y software (firmware, en este caso). La computadora de propósito especial, extiende el campo de acción de la computación a todo tipo de actividades, como sanitarias, militares, de transporte, equipo doméstico, etc.

(Harvey, 1998), en ella basada, transformará a la mayor parte de los sectores económicos, a la organización de trabajo y a aspectos fundamentales de la propia vida social y cultural<sup>4</sup>.

Los avances en tecnologías electrónicas y de las telecomunicaciones llevó a la constitución del nuevo complejo productivo que Dabat y Ordoñez (2009) denominaron “sector electrónico-informático (SE-I)<sup>5</sup>, compuesto tanto por bienes tangibles (infraestructura, equipo electrónico, bienes operados por ese tipo de equipo), como intangibles (software) o servicios (telecomunicaciones), estructurados en torno a la computadora (Dabat, 2006), las redes de computadores y sus enlaces con otro tipo de equipos y actividades. En el nuevo capitalismo, el SE-I junto al sector científico-educativo, sustituyó al complejo automotriz-metalmecánico como núcleo central de la producción social, y en paralelo con el despliegue de la “Sociedad de la Información” (Castells, 2002), fue el basamento de la “Economía del Conocimiento” (David y Foray, 2002) basada en la investigación científica, la innovación y el aprendizaje tecnológico.

Estos cambios realizaron el papel de la propiedad intelectual y flexibilizaron la producción, dando lugar a un nuevo tipo de empresa transnacional tipo red, de competencia sistémica entre empresas y naciones y de cadenas productivas globales (Dabat, 2006). En una primera etapa, la revolución informática transformó las bases técnicas de las operaciones bancarias a partir de transferencias electrónicas, cajeros automáticos y de la ingeniería financiera, junto con el uso generalizado de la PC que permitió la difusión de la información y que pasó a ser utilizado por las empresas, las universidades y comunidades académicas, las dependencias gubernamentales y posteriormente, al uso de la población en general. En una segunda etapa iniciada en 1995, se estableció la interconexión electrónica de los medios de información con el desarrollo del internet, potenciando el papel del SE-I (Dabat, Ordoñez, 2009).

El despliegue de las nuevas tecnologías, aunque desigual, tuvo un alcance

---

<sup>4</sup> La aparición de la computadora fue una fuente esencial para el desarrollo de las innovaciones posteriores en todos los ámbitos de investigación científica y aplicada y de incidencia central en los procesos de acumulación de capital. En términos sociales, a partir de la difusión masiva de Internet, hizo posible un nuevo tipo de interacción humana a través de las redes sociales, favoreció el acceso público a la información, permitió la educación a distancia y generó nuevas formas de entretenimiento, interacción y organización de diversos grupos sociales.

<sup>5</sup> La denominación oficial del sector, es “Tecnologías de la Información y las Comunicación” (TICs). Pero dado que esta denominación confunde la tecnología principal empleada con los productos producidos con ella, utilizamos, el concepto “Sector Electrónico-Informativo”, por considerarlo más propio del complejo productivo estructurado en torno a la computadora y al grupo de sectores productivos conexos.

global, que revolucionó el conjunto de las actividades productivas. Sin embargo, dentro de él, cabe distinguir dos lógicas diferentes de desarrollo tecnológico. La de los países desarrollados encabezados por Estados Unidos, que hicieron innovación de punta a partir de empresas transnacionales muy innovadoras, sistemas científico-educativos nacionales de muy alto nivel y apoyo gubernamental, a partir de la búsqueda de rentas (sobreganancias competitivas) mediante la inversión directa con fines de exportación en países de bajos “costos laborales unitarios”. En cambio, los países atrasados más dinámicos con gobiernos desarrollistas activos, privilegiaron la educación masiva y movilización productiva de la población para el aprendizaje social, el *upgrading* en cadenas internacionales de valor (Gereff, 1998), las rentas de aprendizaje (Dabat, Rivera y Sztulwark, 2009). Esta orientación fue impulsada primero por países como Corea o Taiwán (ver nota 15) y luego, sobre todo por China e India bajo otras modalidades sociopolíticas y condiciones históricas.

En términos generales, la economía del conocimiento generó una oleada de desarrollo económico mundial, que permitió dejar atrás la declinación de los años 70s y 80s. Pero también tuvo su lado oscuro para los países desarrollados de punta y sus seguidores internacionales como México. En la medida en que el uso de la tecnología no es social ni políticamente neutral<sup>6</sup>, la revolución informática sirvió también a la tecnología militar a gran escala, a la ingeniería financiera especulativa (de trágico papel en la gran crisis económica actual), a la delincuencia organizada, a la manipulación masiva de la información (Offe, 1990), “del conocimiento” y de las comunicaciones (Portos, 2013) o a un tipo de innovación *light* tipo *gadgest*, o de consumo extravagante, de consecuencias posteriores muy negativas, lo que ha llevado a muchos autores inclusive, a problematizar la propia noción de innovación<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup>A partir de mediados del siglo XX, la filosofía de la tecnología discutió la neutralidad de la misma, criticando las visiones instrumentalistas que sostenían la neutralidad social y ética del desarrollo tecnológico, porque veía que esta dependía únicamente del *uso dado* al objeto tecnológico, independientemente de la razón de su creación y la naturaleza del propio objeto. Pero a pesar de la crítica al supuesto de la neutralidad, las visiones instrumentalistas y deterministas siguen predominando en las teorías económicas e historiográficas de la tecnología. Para una visión general del problema, véase Elster (1990), Broncano (2000) y Martínez (2009).

<sup>7</sup> La literatura tradicional sobre el tema, generó la falsa concepción de que la innovación proveniente del *empresario innovador* resultaba necesariamente en desarrollo económico. Pero esta noción está en crisis, porque ni toda innovación genera desarrollo económico (como la bomba nuclear, o la ingeniería financiera especulativa), ni tampoco necesariamente responde a las necesidades nacionales en un momento dado, o es accesible a la gran masa de la población (puede ser abierta o cerrada, como ha demostrado la discusión sobre el software libre). Para una nueva conceptualización de la innovación, véase González-García (2010) y Úbeda-Moslars (2008).

## **1.2. La globalización como nueva configuración espacial del capitalismo.**

La difusión internacional de la revolución informática y el nuevo orden mundial neoliberal afectó profundamente al despliegue espacial del capitalismo, dando lugar tanto a una nueva configuración espacial de características muy diferentes a las anteriores, como también, por sus características socio-políticas, a un proceso muy acentuado de polarización social del mundo (Stiglitz, 2006) al que nos referiremos en la sección siguiente. En términos puramente espaciales (extensivos), la globalización constituye el más amplio proceso de internacionalización que jamás ha vivido el mundo. Pero el mismo se diferenció de los anteriores, no sólo por su mayor amplitud, profundidad y gobernabilidad mundial (hegemonía indiscutida de una única gran potencia, por la unificación y gran ampliación del mercado mundial) o por la vinculación con el neoliberalismo y los procesos de privatización y desregulación. La diferencia más importante, fue su basamento tecnológico en una infraestructura informacional completamente nueva (la base material de internet) compuesta por redes de fibra óptica de cableado submarinos o conexiones troncales terrestres tipo *backbone*, conexiones satelitales inalámbricas, redes públicas y privadas de comunicación en tiempo real, almacenamientos electrónicos de información, cadenas productivas transnacionales, o magnitud de los intercambios científicos, gubernamentales, sociales o interpersonales.

El conjunto de los fenómenos mencionados alteró las relaciones entre las naciones, el mundo y las regiones. Pero también modificó la estructura de la empresa transnacional (pasaje a la empresa flexible tipo red) de la competencia internacional (competencia sistémica de empresas y naciones), de la división internacional del trabajo (industrialización acelerada de países periféricos), del sistema financiero mundial (desintermediación bancaria y titularización especulativa del crédito), de la magnitud y dirección de las migraciones internacionales o de constitución étnica de las naciones (sociedades pluriétnicas), a los canales de comunicación, información y conocimiento (nuevo papel del internet y las redes comunicativas o de los grandes medios de comunicaciones de masas) o al carácter y funcionamiento de la delincuencia internacional, cada vez más poderosa y diversificada (Dabat, 2002). Los fenómenos provocados por la globalización se extendieron desigualmente en el planeta, tanto al nivel de especialización (centros financieros crecientemente especializados vinculados a redes de paraísos fiscales, nuevos países en desarrollo de industrialización acelerada, potencias petroleras de gran potencia financiera por el control de la renta petrolera etc.),

como de articulación y sistema de alianzas, carácter ideológico-institucional (neoliberalismo extremo, fundamentalismo islámico etc.). En términos generales, cada país ingresó de distinta forma a la globalización, con mayores o menores beneficios y perjuicios, por lo que la misma no produjo en absoluto una homogeneización del mundo, sino por el contrario, una nueva interrelación de los capitalismo nacionales (Anderson, 2003)<sup>8</sup>, en gran parte contrapuestos en torno a grandes conflictos regionales como el palestino-israelí en el Medio Oriente,

Para concluir con la relación de la globalización con los procesos de regionalización, debe señalarse que estos se tradujeron en grandes bloques de naciones como el de América del Norte en torno a Estados Unidos (TLCAN); la Unión Europea ampliada crecientemente liderada por Alemania o la más reciente integración de Asia Oriental en curso, en torno a la economía China<sup>9</sup>. Pero también resulta importante la Liga Árabe (por el peso de los países petroleros y sus recursos financieros), la reconstitución de un espacio ruso en Asia Central, la formación de un pequeño espacio hindú, o la regionalización de América del Sur en a la UNASUR y los diversos acuerdos subregionales (Mercosur, ALBA, etc.).

### **1.3. El predominio internacional del neoliberalismo.**

En términos socio-institucionales e ideológicos, el neoliberalismo predominó ampliamente a nivel internacional, tanto por la hegemonía mundial de Estados Unidos y la orientación de las principales organizaciones internacionales, como por los paradigmas de pensamiento dominante en gobiernos, comunidades académicas y grupos empresariales (Anderson, 2003; Harvey, 2007); aunque esto no sucedería en todos los países, ni de la misma forma, como veremos. El neoliberalismo es una corriente de pensamiento social y económico que retoma y absolutiza los principios del liberalismo decimonónico, al creer que el mejor mecanismo de desarrollo humano es promover la

---

<sup>8</sup>Autores como Negri, creen que la globalización generó un proceso de debilitamiento de los estados-nación que culminaría en su desaparición. Sin embargo, si bien, es cierto que el nuevo capitalismo ha extendido las relaciones mercantiles de producción a todo el planeta, ello no conlleva a la desaparición de los estados-nación, sino por el contrario, la globalización creó una nueva dinámica mundial que generó nuevos conflictos internacionales a partir, sobre todo, del establecimiento de nuevos bloques regionales.

<sup>9</sup> En enero de 2010 entró en vigencia el Área de Libre Comercio entre China y la Asociación de Países de Sudeste Asiático (ASEAN), cuya sigla en inglés es ACFTA (Walker, 2010). La ASEAN agrupa a los diez países situados al Sur de China organizados económicamente en torno a Singapur (uno de los “tigres asiáticos” de los años 70s y 80s), contando con la presencia del conjunto de los cuatro “tigrillos” que los siguieron (Malasia, Tailandia, Indonesia y Filipinas), de Vietnam y otros cuatro países más, también en rápido crecimiento.

propiedad privada absoluta, el libre mercado, el individualismo a ultranza y el estado mínimo (Harvey, 2007; Dabat, 2010); pero que a diferencia de su antecesor clásico, el neoliberalismo es un nuevo tipo de conservadurismo político e individualismo, opuesto frontalmente a la cooperación social y al intervencionismo estatal a un nivel jamás visto<sup>10</sup>. Con base en estos principios, el neoliberalismo predominó y se expandió primeramente en la mayoría de las universidades de Estados Unidos y el mundo occidental.

El neoliberalismo surgió como respuesta a la crisis de los años 70s de estancamiento inflacionario, que llevó al poder a políticos neoconservadores como Thatcher o Reagan en Inglaterra y EEUU, respectivamente. Ello conduciría a un nuevo régimen socio-institucional de privatización y desregulación de la economía, incluyendo el mercado mundial y entidades internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Dabat, 2010), que no sólo destruirá el viejo orden socio-institucional fordista-keynesiano, sino que también abrirá paso a la revolución informática, al agilizar el acceso rápido al crédito vía los nuevos fondos de inversión en beneficio de jóvenes universitarios-empresarios emergentes del sector informático (Pérez, 2004). Habría que agregar que la relación entre neoliberalismo y nueva tecnología, será también fundamental (pero a la inversa, como retroalimentación tecnológica del neoliberalismo), en la conformación del sistema financiero especulativo, como veremos en la sección 2.4.

A pesar de los aspectos parcialmente positivos que pudiera haber tenido el neoliberalismo en sus arranques, su desarrollo internacional ulterior terminaría conduciría al mundo hacia gravísimos problemas. En los países periféricos, la apertura comercial y la desregulación de los mercados, tendría consecuencias desastrosas para el empleo, la pequeña empresa o el nivel de vida de los trabajadores y la gran masa de la población. Pero a más largo plazo, el nuevo régimen socio-institucional también afectaría gravemente a los propios países desarrollados y a Estados Unidos en particular, tras la bonanza de fines del siglo pasado. La conjunción del debilitamiento de los Estados nacionales, la globalización financiera, y la polarización social regresiva, dio lugar al enriquecimiento y consumismo desmedido de la cúpula superior de la

---

<sup>10</sup> Adam Smith, el considerado padre del actual neoliberalismo, sostenían que las ventajas del libre mercado no eran aplicables al caso de los bienes públicos, que por su carácter social debían quedar en manos del Estado (Roll, 1984). El neoliberalismo va mucho más allá de Adam Smith en esto, al postular también la privatización de los bienes públicos e incluso, de hecho, del propio Estado, a partir de la teoría de la *Public Choice* (Buchanan, 1968).

sociedad, alentando la evasión fiscal hacia los paraísos fiscales, el curso cada vez más especulativo del sistema financiero, la inversión productiva a corto plazo, el incremento gigantesco del endeudamiento y peores formas del individualismo<sup>11</sup> y las conductas antisociales. A ello se le sumaría la creciente agresividad de la única superpotencia mundial de la época, en su esfuerzo por tratar de imponer sus propios valores e instituciones a partir de su larga historia de intervencionismo militar (Hobsbawm, 1999).

Por el contrario, los países más poblados del mundo y de más rápida industrialización y modernización como China e India, seguirán caminos muy distintos sin salirse de la globalización, preservando Estados nacionales fuertes impulsores del desarrollo económico y social, de la industrialización y modernización o de la preservación de sus mercados internos (Dabat, Leal, 2013). América Latina, en cambio, haría inicialmente lo contrario, especialmente en el periodo de la crisis de la deuda y su solución de los 80s (Plan Brady) y de la superación democrática del interregno militar de los años 60s y 70s (Oliver, 2000). Las consecuencias de ello, sin embargo, serán la creciente debilidad del Estado, mucha mayor desigualdad social, concentración de la riqueza en grupos muy reducidos de la población o cesión de recursos naturales a intereses extranjeros, lo que debilitaría sensiblemente las economías nacionales y las dejaría muy expuestas a la crisis internacional de 2001-2002 (particularmente a Argentina y Uruguay); pero esa situación provocaría en muchos países (sobre todo en América del Sur) a modificar exitosamente su rumbo en un sentido más parecido al de China o la India, mientras otros países (entre ellos México) continuarían aferrándose a la ortodoxia del libre mercado<sup>12</sup>.

#### **1.4. El nuevo sistema financiero especulativo**

En el plano financiero la respuesta neoliberal a la crisis estanflacionaria de 1972-1981 fue la conformación del nuevo sistema basado en la desintermediación bancaria

---

<sup>11</sup> El desarrollo del neoliberalismo estuvo directamente unido al individualismo desde sus comienzos, tanto a nivel teórico (individualismo metodológico), como social (egoísmo individualista completamente contrapuesto a la cooperación y la solidaridad social). Como tal, elevó a la figura del “triunfador” (medida en términos de dinero, poder y ascenso social a costa de los demás) al primer plano de la convivencia social, favoreció el hedonismo más primitivo e insustancial, al consumismo desmedido o a la contraposición del éxito individual con los valores sociales, alentando de esa manera la proliferación de las más diversas formas de delincuencia.

<sup>12</sup> Tras la crisis del 2001-2002 las economías latinoamericanas posneoliberales comenzaron a crecer a tasas de más del 5% anual mientras que economías neoliberales (como México) se mantuvieron en constante estancamiento.



(sustitución de los bancos regulados por los fondos financieros desregulados como principales financiadores del desenvolvimiento económico) y la titularización y desregulación del crédito, en las condiciones generadas, en las condiciones históricas del fin de la convertibilidad del dólar de 1971 y las paridades monetarias fijas de Breton Woods y de la desestabilización y debilitamiento del anterior sistema<sup>13</sup>.

También tendrán mucha importancia, las innovaciones tecnológicas como las transferencias electrónicas en tiempo real, la utilización masiva de tarjetas de crédito y cajeros automáticos, la llamada “banca virtual” (que opera por internet sin locales físicos) o los modelos computarizados de ingeniería financiera. Ello coincidió con la titularización del crédito<sup>14</sup>, los instrumentos derivados o la globalización financiera, que provocó una enorme movilización internacional de fondos especulativos. Dentro de ese contexto innovador, tuvo lugar la multiplicación y diversificación de los nuevos fondos de inversión y su conversión en los principales intermediarios financieros<sup>15</sup> al primer plano de la convivencia social en detrimento de la banca regulada o la aparición de las agencias calificadoras de riesgo. Sin embargo, para completar el proceso, se necesitaron dos pasos adicionales: a) La completa desregulación de los nuevos entidades e instrumentos financieros comenzada en la City londinense con el “*Big Bang*” de 1986 (Marichal, 2010) para terminar en EEUU con la Ley de Modernización Financiera de

---

<sup>13</sup> La crisis del sistema de Bretton Woods, dio lugar a enormes oscilaciones de los tipos de cambio e interés, a la inflación superior de las tasas junto a limitaciones legales a los montos máximos pagables por los bancos (Mishkin, 2008). A finales de los 80s, los grandes bancos también fueron golpeados por el Plan Brady y consiguiente necesidad de asumir gran parte de los costos de la reestructuración de la deuda externa latinoamericana.

<sup>14</sup> Se llama titularización del crédito al proceso de conversión de deuda en títulos negociables de diferentes tipo (préstamos hipotecarios, prendas automotrices, tarjetas de crédito etc), para su colocación en los mercados extrabursátiles de valores creados en EEUU en 1975 (Mishkin, 2008), y difundidos masivamente en los años 80s. Los instrumentos derivados son aquellos cuyo valor se deriva del precio de otro activo subyacente o “colateral” (acciones, cotizaciones bursátiles, valores de renta fija, tasas de interés o precios de materias primas etc.), los que se multiplicaron vertiginosamente en el mismo período, primero como protección del emisor contra riesgos y luego, como títulos simplemente especulativos. Finalmente, los instrumentos “estructurados” o sintéticos (integrados por muy diferentes tipos de créditos en un solo documento negociable) entre los que se destacaron las llamados “obligaciones de deuda colateralizada” (CDOs). Estos instrumentos “estructurados” diluyeron y transfirieron el riesgo a los adquirentes (o a la sociedad, en caso de rescates públicos ulteriores de emisores insolventes) respaldados por Agencias Calificadoras de Crédito, y aprovechando la desinformación de los compradores finales (Dabat, Leal y Romo; 2012)

<sup>15</sup> El nuevo núcleo de instituciones financieras especulativas del nuevo sistema desregulado, se constituirá por entidades muy diversas, como fondos de inversión (*Mutual Funds, Hedge Funds, Equity Funds* etc), bancos de inversión, departamentos de inversión “fuera de balance” de bancos comerciales, *Holdings* financieros no bancarios, e incluso entidades financieras subordinadas o asociadas a compañías no financieras (Dabat, Leal y Romo, 2012).

1999 y la de Regulación Voluntaria de 2004 (Stiglitz, 2010; Dabat y Leal, 2013); y b) La aparición en gran escala de las expresiones más elevadas de la ingeniería financiera (los “paquetes estructurados de deuda”), que constituirían el principal instrumento especulativo de la crisis de 2008. El resultante del conjunto de todo ello, sería el llamado en EEUU “*Shadow Bank System*” (Banca en la sombra), denominada así por su total falta de regulación y supervisión pública (Marichal, 2010), que superaría a la banca comercial regulada en volumen de transacciones a partir de 2004 (Dabat y Leal, 2013).

En sus diversas expresiones nacionales e internacionales, este fenómeno generó una enorme sobreacumulación especulativa de capital-dinero en relación al productivo, que conllevó a una creciente desconexión con la economía real, dando lugar a la llamada “financiarización” de la economía<sup>16</sup>. Asimismo constituyó el factor que amplificó considerablemente la gravedad de la crisis estadounidense y la transmisión posterior a Europa, que consideraremos en la última sección de este trabajo.

### **1.5. La hegemonía mundial de los Estados Unidos y su creciente declinación.**

Tras el fracaso militar en Vietnam y de la crisis económica en 1974-1975, los Estados Unidos perdió temporalmente la indiscutida supremacía económica mundial que tenía desde la Segunda Guerra, ante los grandes avances de la economía japonesa y sus logros “toyotistas”, y la recuperación europea encabezada por Alemania. Pero en esta coyuntura de crisis de hegemonía, irrumpió la Revolución Informática liderada por EEUU que permitió construir un poderoso Sector Electrónico-Informático que contribuyó directa o indirectamente a cerca de la mitad del PIB nacional (Ordoñez, 2004). Esto permitió al país superar la crisis, conformar las bases del nuevo capitalismo a escala mundial y recobrar su predominio económico y hegemonía político-militar mundial, especialmente a partir la supremacía militar total resultante del techo electrónico antibalístico, que terminaría con la paridad nuclear de la URSS.

La expansión de la revolución informática en los países desarrollados conllevó la reestructuración profunda de la producción capitalista en el mundo entero, en contraste con la decadencia económica-social de la URSS, el comienzo de su crisis política y de

---

<sup>16</sup> A este periodo se le ha llamado así, porque un núcleo importante de economistas críticos piensan que en la actualidad, el sector financiero ha pasado a ser más importante que el productivo. Si bien en países como Estados Unidos hay elementos que podrían avalar esta interpretación (no todos) no sucede lo mismo en la mayoría de los países emergentes como China, India, Brasil, etc., o incluso, en mucho menor medida, en países europeos como Alemania o los países escandinavos.

sus enormes dificultades para implantar la *Perestroika* (Hobsbawm, 2004), lo que en conjunto, llevaría a la caída de la URSS y el bloque socialista (véase nota 19), poniendo fin a lo que quedaba del orden bipolar y conduciendo al nuevo orden mundial hegemonizado por EEUU<sup>17</sup>. El carácter abrupto de la caída de la URSS, llevó a diversos autores a imaginar el “fin de la historia”, como única forma de vida a partir de las instituciones liberales (Fukuyama, 1992).

El desarrollo de la hegemonía norteamericana se caracterizó por un fuerte intervencionismo destinado a la construcción de un sistema de Estados satélites (Hobsbawm, 1999) que aceptaran su dominación económica, política e incluso ideológica, con base en su potencialidad tecno-económica, el cuasi-monopolio en armas de alta tecnología (Hobsbawm, 1999) y su control sobre las grandes cadenas de comunicación mundial. Esas condiciones permitieron la expansión de las ideas e instituciones neoliberales en la mayoría de los países periféricos incluidos los ex miembros del bloque socialista. Sin embargo, a partir de la crisis económica del 2001-2002 y los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York, los Estados Unidos debieron replantear su política económica e internacional. En el plano económico, el gobierno estadounidense optó por profundizar la liberalización del sector financiero y reducir las funciones públicas del Estado; pero ello condujo a muy malos resultados como el languidecimiento del crecimiento, el debilitamiento de las funciones públicas o la pérdida de incapacidad fiscal por parte del estado que afectaron al gasto en salud, educación y seguridad social (Dabat, Leal, 2013). En el plano internacional, Estados Unidos optó por acentuar su alianza con Israel contra el mundo árabe-islámico, emprender la “guerra contra el terrorismo” e invadir Afganistán e Irak. Su aplastante superioridad militar le permitió una fulminante victoria bélica inicial; pero que no pudo consolidar territorialmente, provocó un enorme e infructuoso gasto público (Stiglitz, 2010) y concluyó en el retiro de las tropas estadounidenses, la desestabilización total de la región y el fortalecimiento de los enemigos principales de EEUU (Al Qaeda e Irán), sin que el país invasor obtuviera beneficio alguno.

Paralelamente a este proceso, se fueron consolidando a nivel internacional las denominadas economías emergentes asiáticas, como Corea del Sur, China e India;

---

<sup>17</sup> Para Hobsbawm (1999), la nueva hegemonía estadounidense de entonces, no tenía precedentes históricos porque a diferencia de los procesos hegemónicos anteriores (por ejemplo, la hegemonía inglesa de finales del siglo XIX) los Estados Unidos se convirtieron en la única potencia militar a nivel mundial, sin que un Estado o combinación de varios Estados pudiera equipararse.

resurgió la economía rusa o comenzaron a despegar las economías sudamericanas posneoliberales, caracterizadas todas ellas por el alejamiento de la ortodoxia neoliberal dominante y la obtención de altas tasas de crecimiento. Este fenómeno también mostraría los límites de la hegemonía de Estados Unidos (Hobsbawm, 1999), como quedaría más claramente demostrado a partir de la crisis internacional iniciada en 2008, aún en curso.

En síntesis, el nuevo capitalismo se caracteriza por el entrecruzamiento de los cinco elementos analizados (revolución informática, globalización, neoliberalismo, nuevo sistema financiero y hegemonía estadounidense). Pero mientras la bases electrónica-informacional y la globalización pasaron a ser el basamento del conjunto de la economía y la vida social del mundo, el neoliberalismo, el nuevo sistema financiero y la primacía de Estados Unidos, serían rechazados por los países cuestionadores de la ortodoxia dominante y pasarían a constituir determinantes fundamentales de la profunda crisis económica que paraliza a estos países e, inclusive, de la declinación histórica de EEUU como país, como pasamos a ver.

## **2. La crisis mundial actual y las transformaciones en curso del orden mundial**

### **2.1. La crisis actual: nuevo sistema financiero y orden social neoliberal**

La crisis financiera internacional de 2008-2010 debe ser vista como expresión del agotamiento del neoliberalismo como régimen socio institucional e ideológico prevaleciente a escala internacional, así como del empoderamiento de las naciones ascendentes en el escenario mundial (China, sureste asiático, Rusia, Irán y, más recientemente, el bloque sudamericano de la UNASUR), como indicios de la emergencia de un posible nuevo orden mundial posneoliberal, dentro de un contexto económico, político, cultural y militar muy conflictivo e incierto. Dentro de este marco general, la crisis y recomposición del orden internacional, se expresan en diferentes planos, que trataremos de exponer sintéticamente comenzando por el financiero, como epicentro en Estados Unidos y posteriormente en Europa.

En la sección anterior se expusieron los aspectos fundamentales del nuevo sistema financiero especulativo y sus relaciones con el neoliberalismo, la revolución informática y la globalización. Lo que en esta sección nos interesa señalar, es: a) que el colapso de ese sistema (como culminación y multiplicación exponencial de la crisis de

las hipotecas *subprime*, o de alta riesgo)<sup>18</sup> desencadenó la crisis económica y social ulterior, el descomunal rescate gubernamental al sector financiero y la gran empresa estadounidense, y la extensión de la crisis a la Unión Europea (centrada este caso en la deuda soberana de los estados más débiles con la banca alemana y de los países más ricos de la Unión, que no pueden pagar la deuda sin descargar su peso sobre los trabajadores y sectores desprotegidos de la población). Aspecto que incluye la posibilidad muy cierta de ruptura de la Unidad Europea, o de retroalimentación inversa de la crisis desde el actual epicentro europeo al primigenio estadounidense, que es algo que implicaría necesariamente el consecuente agravamiento de una nueva caída de la economía mundial en general (Ugarteche y Carranco, 2011); y b) Que el enorme desembolso fiscal de rescate efectuada por el gobierno estadounidense, elevó espectacularmente el endeudamiento público y el déficit fiscal de ese país, a un nivel que cuestiona seriamente la posibilidad del crecimiento futuro de la economía nacional, y que se ha trasladado al plano político en torno a la pugna entre los partidos Demócrata y Republicano sobre cómo resolver el problema: si hacerlo cobrando más impuestos a los ricos o reduciendo drásticamente el gasto social del gobierno (Dabat y Leal, 2013).

Las razones de la extensión internacional de la crisis y su impacto sobre los países periféricos, también tiene que ver con el carácter de los sistemas financieros nacionales, y su desigual exposición a los enormes flujos internacionales de capital especulativo. Los países con Estados nacionales y finanzas públicas fuertes, sistemas financieros regulados, menor propensión a la titularización del crédito o a los instrumentos derivados y un nivel más balanceado de “profundización financiera” (relación entre agregados financieros y economía real), cuentan con mucho mayores defensas institucionales y político-sociales para resistir y manejar el impacto, como el bloque de países emergentes encabezados por China,

A nivel internacional, las relaciones entre la dupla complementaria de profundización financiera en sentido amplio y titularización del crédito por un lado, y

---

<sup>18</sup> La relación entre la burbuja especulativa mundial en los bienes inmuebles y los valores hipotecarios (cuyo eslabón más débil eran los préstamos efectuados a bajas tasas de interés a sectores de bajos ingresos) y los instrumentos estructurados como los CDOs, consistían en que los títulos hipotecarios *subprimes*, suscriptos por trabajadores y gente de pueblo imposibilitada de pagar ante la suba de las tasas de interior posterior a la crisis de 2001-2002, constituían una parte fundamental de los paquetes estructurados de crédito, cuyo peso dentro de los mismos era imposible de cuantificar por sus tenedores. Por esa razón, ambas crisis estuvieron directamente relacionadas, y los impagos hipotecarios arrastraron en su caída, no solo a la gente humilde que perdió sus viviendas, sino también al conjunto de la monumental pirámide de deuda especulativa en manos de las instituciones financieras e incluso empresas productivas.

desarrollo de economía real con crédito sano por el otro, tendió a ampliarse en el sentido ya expuesto. A su vez, el predominio de uno u otro aspecto, conforman dos vías históricas de desarrollo opuestas: a) La vía neoliberal especulativa encabezada por Estados Unidos, Gran Bretaña, partes de Europa Occidental y otras partes del mundo; y b) la vía contraria, productivista-desarrollista con inclusión social, de los países emergentes exitosos

Países como China, con menor profundización financiera, baja propensión a la titularización y un sistema financiero público que prioriza el crédito bancario tradicional, han demostrado que pueden crecer a tasas mucho más elevadas que los países “financiarizados” y mucho más equilibradamente. El cuadro 1, muestra como Estados Unidos tiene un nivel mucho más alto de profundización financiera que el resto del mundo, lo que esto debiera ser matizado en un doble sentido: a) Considerar que Gran Bretaña en particular <sup>19</sup>, cuenta con un nivel más elevado de financiarización relativa bastante mayor que la de Estados Unidos; y que la del capitalismo anglosajón en general, es mayor que la Europa continental y Alemania; y b) Que el nivel de exposición de los países en desarrollo es bastante menor en general, porque se apoya mucho más en la banca tradicional regulada y en las finanzas publicas

**Cuadro 1 PIB, Activos financieros e instrumentos derivados 2006 (miles de millones de dólares)**

	PIB		Activos financieros*		Instrumentos derivados**	
	Total	%	Total	%	Total	%
Estados Unidos	13,195	100	50,185	284.34	100,738	663.47
Resto del mundo	35,010	100	101,606	190.22	142,596	307.30
<b>Total</b>	<b>48,204</b>	<b>100</b>	<b>151,791</b>	<b>214.89</b>	<b>243,334</b>	<b>504.80</b>

\* No incluye derivados

\*\* No incluye derivados sobre acciones y commodities. Si se suman los derivados a estos rubros, alcanzarían en 2007 a 548 miles de millones, más 596 de derivados sintéticos y CDS (Credit Default Swap), para totalizar 1144 miles de millones de dólares.

\*\*\*Los porcentajes son en relación al PIB.

**Fuente:** *Global Financial Stability Report, FMI, septiembre 2007*

<sup>19</sup> En el plano financiero, Gran Bretaña, y en particularmente la City de Londres, es el primer centro financiero del mundo por encima de Estados Unidos y Nueva York. A nivel macroeconómico, la participación de su sector financiero en el PIB, es bastante más alta que la de Estados Unidos (Marichal, 2010). Controla además a los bancos más grandes del mundo por la cantidad y alcance internacional de sus sucursales y el papel que cumplen en la interconexión financiera del conjunto de los países y continentes. Este papel tan fuerte, le permite a la City manejar el 70 % de los bonos internacionales del mundo. Habría que agregar que la gran mayoría de los paraísos fiscales se encuentran en Gran Bretaña y en una decena de pequeñas islas o enclaves británicos semiautónomos, como Gibraltar o las Islas del Canal (jersey) o de Caimán.

Habría que agregar al respecto, que la concentración monumental de capital dinerario y ficticio en Estados Unidos se incrementó por el altísimo grado y gran aceleración del endeudamiento público y privado del país, que lo convirtió en el mayor deudor del mundo (revirtiendo de esa manera, completamente, el papel alcanzado por el país a partir de la Segunda Guerra Mundial (ver sesión 1.2), Esto dio lugar al enorme flujo de capital externo hacia Estados Unidos para pagar el exceso de gasto de ese país en relación a sus ingresos, traducido principalmente en la adquisición de títulos públicos (letras del Tesoro) y privados (bonos y acciones), depósitos bancarios, títulos hipotecarios y derivados entre otros, con muy escasa participación de la inversión directa, reduciendo desde cifras cercanas al 30 % de la inversión extranjera total, a menos del 10 % en 2006 (CRS, *Report for Congress*, 2008)<sup>20</sup>.

Así, el camino seguido por la banca y el sistema financiero en EEUU ocupa un papel central en la conformación de una vía específica de desarrollo capitalista, en la cual los elementos más acendrados del liberalismo y del individualismo aparecen dominados por el ascenso meteórico del llamado “dinero organizado” (Parker, 2011) en torno a elementos tales como el desfinanciamiento del Estado por la evasión sistemática de impuestos, “la puerta giratoria” de incesante rotación de cargos entre altos funcionarios gubernamentales y altos directivos del sector financiero, la gran empresa o el complejo industrial-militar, la institucionalización generalizada del soborno o los estímulos gubernamentales a la rentabilidad a corto plazo de empresas y directivos, a costa del beneficio social (Stiglitz, 2010; Dabat, Leal, Romo, 2012). De esta manera, la crisis del 2008, pudo transmitirse más fácilmente al mundo entero, mucho más allá de Estados Unidos y Europa, alcanzando a algunas economías latinoamericanas (México y Centroamérica).

## **2.2 Estados Unidos y los Países Desarrollado frente a la competencia mundial del mundo emergente.**

La crisis financiera de Estados Unidos y sus consecuencias más permanentes o la caída casi simultánea de Europa, no son sin embargo un problema principalmente financiero, ni una pura expresión de sus políticas neoliberales. Aunque estos fenómenos tienen gran importancia en la explicación de la crisis, el factor subyacente más de fondo es la declinación de la potencia hegemónica mundial para afrontar la competencia del

---

<sup>20</sup> A la par de la contracción en la inversión directa, destaca el incremento de la compra externa de activos públicos estadounidenses. La de bonos del Tesoro de pasan de un promedio de 4.5% de en los años 1999-2000 a cerca de 24% en 2006, con sobresaliente participación de China como nuevo primer acreedor de EEUU-

bloque de países periféricos emergentes encabezados, como vimos por China, India y otros países asiáticos, que ya ha comenzado a expresarse en los primeros cambios institucionales en el Orden Mundial<sup>21</sup>.

En términos generales, esto puede explicarse por tres grandes hechos relacionados: a) La crisis de la primera etapa de la globalización de primacía absoluta de Estados Unidos y de su régimen socio-institucional neoliberal dentro del capitalismo mundial; b) el gradual desplazamiento del centro cíclico de la economía mundial desde Norteamérica y Europa Occidental hacia Asia Oriental, y la creciente cantidad de países de Asia, América Latina, Medio Oriente y África vinculados a ese nuevo centro; y c) Como resultado de lo expuesto, la posibilidad de nuevo orden mundial en un tipo de globalidad diferente muy diferente al actual (Stiglitz, 2006), de multipolaridad del poder mundial, mayor regulación pública e inclusión social, y peso mucho más grandes de las agrupaciones regionales de naciones.

Dentro de lo expuesto, la declinación de Estados Unidos se explica por razones más profundas y generales que las ya consideradas (regresividad del sistema financiero, debilitamiento fiscal y regulatorio del Estado, endeudamiento externo, o enormes costos de mantenimiento de la hegemonía). A estos factores se le deben agregar otros tecno-productivos y socio-institucionales de fondo <sup>22</sup> como: a) el dominio de la propia empresa productiva por los accionistas y su lógica de rentabilidad a corto plazo; b) la enorme y acelerada pérdida de competitividad comercial, incluidos los sectores de alta tecnología; c) el gran estrechamiento de la superioridad científica-tecnológica y educacional; d) el creciente deterioro de la infraestructura física e informática por falta de inversión suficiente; e) la creciente ruptura del tejido social por la enorme polarización social; f) la insostenibilidad del poder político interna, por un tipo inclusión social basada casi exclusivamente en el crédito, sin correspondiente elevamiento del empleo o el salario.

El impresionante despegue económico de los países asiáticos, se desprende de

---

<sup>21</sup> Al respecto tiene relevancia la ampliación del grupo de países constitutivos del foro de coordinación y consulta intergubernamental para discutir y buscar acuerdos sobre los principales problemas económicos internacionales como el pasaje del anterior G-8 (Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Alemania, Italia, Francia, Rusia y Japón) al nuevo G-20, que agrega once nuevos miembros como Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, China, Corea del Sur, India, Indonesia, México, Sudáfrica, Turquía y la representación de la Unión Europea, entre los que predominan claramente los países en desarrollo más dinámicos.

<sup>22</sup> Para ver detalladamente las cuestiones siguientes, puede consultarse Dabat y Leal (2013) donde se fundamenta lo expuesto y suministra la principal bibliografía comprobatoria.



las propias tendencias generadas por la globalización y la competencia internacional, en las que el aprendizaje tecnológico con creciente incorporación de desarrollo científico-técnico y productividad del trabajo en países como China de costos laborales unitarios más bajos y competitivos<sup>23</sup>, genera mucho mayor excedente económico, acumulación real e incluso financiera (enormes reservas monetarias internacionales), que la innovación de punta estadounidense (Dabat, Rivera y Sztulwark, 2009), carcomida por el derroche, la especulación financiera o el gasto militar improductivo.

Previo a la crisis de 2008 se dejaba sentir en la competencia comercial mundial una mayor participación de China y otros países emergentes, principalmente a través del crecimiento de las exportaciones a tasas medias del 25.8 por ciento anual entre 2000 y 2007 y del 30.3 por ciento 2003 y 2007 seguidas por las de India y Rusia a tasas de 24.2 y 27.2 por ciento, respectivamente o a las sudamericanas del orden del 15.9 por ciento entre 2003 y 2010 (Dabat, Leal, Romo, 2012). Comparativamente, para el mismo periodo, las exportaciones de Estados Unidos crecieron en un 6.2 por ciento entre 2000 y 2007 y 11.9 por ciento las de la Unión Europea.

Los logros de China se comprueban sobre todo por el altísimo dinamismo de su producción interna, que creció a razón de 10% entre 1980 y 2010, con una reducción posterior provocada por la crisis mundial del al 7-8 %, por mucho superior al del mundo industrializado (Ibarra, 2013). De acuerdo con el FMI hacia 2030 los países en desarrollo generarán casi dos tercios del PIB mundial. Los llamados BRIC (Brasil Rusia, India y China generarán 27%, mientras que la suma de Europa y Estados Unidos apenas aportarán un tercio, mientras la sola contribución de China se aproximará a la norteamericana (FMI, 2011). El cuadro 2 muestra claramente este tipo de relación entre los primeros jugadores de la economía mundial.

**Cuadro 2. Participación de los seis primeros países en el PIB-ppp mundial (%)**

País	2000	2005	2010	2011
Estados Unidos	23.5	22.2	19.5	19.1
China	7.1	9.4	13.6	14.3
India	3.7	4.3	5.5	5.7
Japón	7.7	6.8	5.9	5.6
Alemania	5.1	4.4	3.9	3.9
Rusia	2.7	3.0	3.0	3.0

Fuente: IMF (2012), World Economic Outlook Database, Abril

<sup>23</sup> Los costos laborales unitarios resultan de la relación entre el nivel salarial y el de productividad (Dabat y Toledo, 1999) lo que permite que la competitividad de la economía china se mantenga fuerte, a pesar del gran elevamiento de los salarios en los últimos años, por el mayor incremento de la productividad del trabajo.

El agotamiento de la globalización neoliberal y consiguiente crisis internacional, afectó al mundo y alteró drásticamente el marco socio-institucional e ideológico mundial de los últimos treinta años. Pero también abrió nuevos espacios para la emergencia de proyectos nacionales y regionales alternativos, como entre otros, los de los gobiernos progresistas de América Latina. Las rupturas y disputas en el orden mundial en primeros años del siglo XXI, permitieron la gestación de nuevas vías de desarrollo<sup>24</sup>, distanciadas de la ortodoxia intelectual, política e institucional del neoliberalismo, y cada vez más encuadradas dentro del llamado “posneoliberalismo” (Figueroa, Cordero, 2011). Dentro de tal concepto, se incluyen tipos de países con importantes diferencias entre ellos (relaciones entre Estado y mercado, concepción de la democracia, papel de la empresa pública, social y privada, relaciones entre desarrollo económico y medio ambiente, derechos humanos y relaciones de género etc.), pero agrupados en torno a la lucha contra el neoliberalismo, el sistema financiero especulativo y la hegemonía estadounidense

### **Breves conclusiones.**

El largo recorrido efectuado por este trabajo sobre el despliegue de la economía mundial en los últimos cien años, nos permite efectuar algunas comprobaciones importantes.

Durante el periodo de las grandes guerras mundiales y la “autodestrucción de Europa”, tuvo lugar el hundimiento económico y político del “Viejo Continente”, que había sido durante casi cinco siglos, el núcleo dinámico del desarrollo tecnológico, económico y cultural mundial, y creador de los grandes imperios coloniales. En esos mismos años, fueron también de entrada definitiva en la escena mundial de EEUU, que hasta ese entonces había sido una potencia económica aislacionista (ver nota 4) y de la URSS, como grandes triunfadores de la Segunda Guerra contra las potencias del Eje, lo que llevó al régimen bipolar de la Guerra Fría, al triunfo de la Revolución China, a la extensión del Campo Socialista, y al proceso de descolonización, que será la base de la constitución del llamado Tercer Mundo.

La base tecno-productiva de esa gran transformación mundial, fue el agotamiento

---

<sup>24</sup> La aparición de amplios movimientos sociales y gobiernos progresista ha generado nueva línea de investigación aún en ciernes en Latinoamérica, que define al posneoliberalismo como una categoría descriptiva que engloba procesos diferentes de negación del neoliberalismo, como base de nuevos proyectos “alternativos” (Sader, 2011). En este sentido, parece oportuno el uso de la noción de “vías alternativas de desarrollo” (Dabat, 1993), como aprovechamiento de las potencialidades existentes, en una dirección clara de cambio alternativo, impulsado por las fuerzas político-social activas al interior del proceso.

del capitalismo monopolista-financiero y colonial de fin del siglo XIX, basado en la industria pesada (hecho acentuado en Europa por la economía de guerra), y el pasaje al capitalismo fordista de Estados Unidos, que a partir de la depresión de los años 30s y del New Deal, pasará a convertirse (por el intervencionismo estatal y las políticas sociales) en un capitalismo de tipo de fordista-keynesiano, en un contexto de desplome internacional del capital financiero. Este tipo de capitalismo “americanista” se trasladará a Europa Occidental de la mano con la nueva hegemonía absoluta de EEUU sobre el primer mundo capitalista, como resultado de múltiples factores (presiones populares y sindicales desde debajo, políticas reformistas de EEUU para contener al comunismo, tradiciones estatistas heredadas por Europa de las anteriores guerras, etc.), lo que dará lugar al Estado de Bienestar de la posguerra.

A contramano de la evolución de Occidente, la economía del socialismo de Estado stalinista, continuará creciendo a partir de la industria pesada y de guerra, tratando de preservar la paridad militar y nuclear con EEUU, en detrimento de la producción de bienes de consumo para la población (ver nota 19). Esto conducirá al agotamiento de ese tipo de curso desde comienzos de los años 70s y al derrumbe político final, bajo el impacto de las décadas de prosperidad de Europa Occidental. A ello se le sumaría la ruptura de China (país basado en otro tipo de socialismo más rural y descentralizado) y la resistencia de Europa del Este, que llevará a la URSS a un declive irreversible del que no podrá sobreponerse.

El agotamiento del capitalismo fordista-keynesiano tras la crisis de 1974-1975 (ver nota 16), arrastrará en su caída al Estado de Bienestar de Occidente y, más tardíamente, al capitalismo nacional-populista de América Latina (ver nota 17), dando lugar al advenimiento del neoliberalismo, la revolución informática y la globalización (secciones 2.1, 2.2 y 2.3) y al capitalismo informático-global resultante de estas transformaciones (sección 2). El advenimiento del nuevo capitalismo conducirá a una nueva oleada de desarrollo mundial bajo la hegemonía absoluta de Estados Unidos, al mismo tiempo que dará el golpe final a la Unión Soviética (ver nota 19) y lo que quedaba del campo socialista.

El desarrollo del nuevo capitalismo, integrará competitivamente al mercado mundial a todos los países del mundo, aunque con efectos muy desiguales conforme sus diferentes modalidades de integración: a) Los países de integración pasiva y neoliberal, sufrirán las peores consecuencias de la apertura comercial, el debilitamiento del Estado y el empobrecimiento de su población; b) Los de integración activa basada en Estados

desarrollistas fuertes, aprendizaje tecnológico en la base de la sociedad y aprovechamiento de sus bajos “costos laborales unitarios” (ver nota 42), ascenderán competitivamente dentro de la globalización a un ritmo muy rápido de crecimiento económico e inclusión social, muy por encima del de Estados Unidos y los países desarrollados. Este será inicialmente el caso de países como Corea del Sur, pero sobre todo, más recientemente, de China desde los años 80s, 90s y especialmente a comienzos del nuevo siglo, cuando aplastará en la competencia internacional a los países desarrollados, alcanzará altos niveles de desarrollo tecnológico y pasará a ser acreedor de Estados Unidos.

La contrapartida de este fenómeno será la declinación de Estados Unidos y su crisis de hegemonía, incluyendo a los países y fuerzas seguidoras; la insostenibilidad de un régimen socio-institucional, cada vez más basado en el individualismo egoísta, la especulación financiera, el consumismo derrochista y el intervencionismo militar. Pasada la euforia de la última década del siglo XX, este tipo de curso histórico decadente, conducirá al país a la gran crisis de 2008 en adelante que arrastrará a Europa Occidental, de cuyos peores efectos solo podrán librarse los países que hemos denominado posneoliberales, regidos por lógicas productivistas y sociales de desarrollo. De la misma manera, en lo militar, la oposición a los genocidios internacionales y costos internos como los de Irak, resultarían en una oposición cada vez más fuerte a nuevas agresiones militares de Estados Unidos y su supuestas defensas de la democracia y los derechos humanos como el intento de ataque a Siria frenado por la nueva relación internacional de fuerzas.

#### **Bibliografía:**

- Anderson, P. (2003).** “Neoliberalismo: un balance provisorio”, en E. Sader y P. Gentili (comps.), *La trama del neoliberalismo*, Buenos Aires, CLACSO.
- Broncano, F. (2000).** *Mundos artificiales. Filosofía del cambio tecnológico*, México, Paidós-UNAM.
- Buchanan, (1968).** *Public Choice: The Origins of a Research Program*,
- Castells, M. (2002).** *La era de la información*, T. 1: La sociedad red, México, Siglo xxi.
- CRS Report for Congress, (2007)**, Nanotechnology and US competitiveness order, Code.
- Coriat, B. (1994).** *El taller y el robot, México, siglo xxi.*
- Dabat, A. (1993).** *El mundo y las naciones*, México, CRIM-UNAM.
- Dabat, A. y Rivera, M. (1993).** “Las transformaciones de la economía mundial” en *Investigación económica*, No. 206, octubre-diciembre, pp. 123-147.
- Dabat, A. y Toledo, A. (1999).** “Espacio económico y competencia de regiones y naciones en la crisis asiática” en *Problemas del desarrollo*, Vol. 30, pp. 9-56.
- Dabat, A. (2002)** “Globalización, capitalismo actual y configuración espacial del Mundo” en Basave, Dabat y otros. *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa, IIEC-CRIM-FE-UNAM.

- Dabat, A. (2006).** “Capitalismo informático y capitalismo industrial. Acercamiento al perfil histórico del nuevo capitalismo” en *Economía Informa*, No. 338, pp. 34-39.
- Dabat, A., M. A. Rivera y S. Sztulwark. (2009).** “Rentas económicas globales, desarrollo y capacidad organizacional. Implicaciones para América Latina” en *Globalización, conocimiento y desarrollo*, tomo 2: Teoría y estrategias en el contexto del cambio histórico mundial, México, IIEC-UNAM.
- Dabat, A.; Ordoñez, S. (2009).** *Revolución informática, nuevo ciclo industrial e industria electrónica en México*, México, IIEC-UNAM.
- Dabat, A. (2010).** “Estado, neoliberalismo y desarrollo” en Dabat (coord.) *Estado y desarrollo*, México, IIEC-UNAM.
- Dabat, A, Leal, P, Samuel, Romo (2012).** “Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México” en *Norteamérica*, año 7 (2), pp. 75-110.
- Dabat, A, Leal, P. (2013).** “Declinación de Estados Unidos: contexto histórico mundial” en *Problemas del Desarrollo*, Vol. 174 (44), pp. 61-88.
- David, P, Foray D. (2002).** “Fundamentos económicos de la sociedad del conocimiento” *Comercio exterior*, 52 (6), pp. 472-490
- Elster, J., (1990).** *El cambio tecnológico. Investigaciones sobre la racionalidad y la transformación social*, Barcelona, Gedisa.
- FMI (2011).** *World Economic Outlook*, Washington
- Fukuyama, F. (1992)** *El fin de la historia y el último hombre*, México, Planeta
- Gereffyy, Gary, (1998) “Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización” en *Problemas del Desarrollo*, vol. 32 núm. 125, IIEc – UNAM.
- González, R.; García, F. (2010)** “Innovación abierta: Un modelo preliminar desde la gestión del conocimiento” en *Intangible capital*, 7 (1), pp. 82-115.
- Harvey, D. (2007).** *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal.
- Hobsbawm, E. (1999).** “Primer Mundo y Tercer Mundo después de la Guerra Fría” en *CEPAL*, No.67.
- Hobsbawm, E. (2004).** *Historia del siglo XX: 1914-1991*, Barcelona, Crítica.
- Ibarra, D. (2013).** “La erosión del orden neoliberal del mundo” en *Economía-UNAM*, Vol. 10 (29).
- .
- Marichal, C. (2010).** *Nueva Historia de las Grandes Crisis Financieras, 1873-2008*, México, Debate.
- Martínez, S. y Suarez E. (2009).** *Ciencia, tecnología y sociedad*, México, UNAM.
- Minsky, H.(1987)** *Securitization*, St. Louis, Washington University.
- Mishkin, F. (2008).** *Moneda, banca y mercados financieros*, México, Pearson, Addison Wesley.
- Nordhaus, N (1974).** *The Falling Share of Profits* en BPEA, 1.
- Offe, C. (1990).** *Contradicciones del estado de bienestar*, Madrid, Alianza.
- Oliver, D. (1999).** *América latina en el siglo XX*, Madrid, Síntesis.
- Ordoñez, S. (2004).** “La nueva fase de desarrollo y el capitalismo del conocimiento: Elementos teóricos” en *Comercio exterior*, 54 (1), pp. 4-17.
- Parker, R. (1982).** *El siglo XX, Europa 1918-1945*, Historia Universal Vol. 34, México, Siglo XXI.
- Pérez, C. (2004).** *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*, México, Siglo XXI.
- Portos, Irma (2013)** *TELEVISA y GLOBO en la convergencia digital*, Instituto de Investigaciones Económicas UNAM,
- Roll, E. (1984).** *Historia de las doctrinas económicas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Sader, E. (2011).** *Posneoliberalismo en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.
- Stiglitz, J (2006).** *Cómo hacer que funcione la globalización*, Buenos Aires, Taurus.
- Stiglitz, J (2010).** *Caída libre*, Madrid Taurus.

**Úbeda, R. (2008).** “Innovando la innovación” en *Boletín económico* de ICE, N° 2942, pp. 27-37.

**Ugarteche, O. y Carranco, L. (2011).** “¿Estamos ante la segunda crisis bancaria? Noticias de la crisis 2011” en *Observatorio económico de América Latina* (Septiembre).

**Walker, A. (2010).** “China and Asean free trade deal begins” en *BBC News, Enero*.